

NR 1773

CRISTIANOS
POR EL
SOCIALISMO

**CRISTIANOS
POR EL
SOCIALISMO**

N° 1.

MARZO - 74



"Frente a las estructuras capitalistas, el cristiano ha de hacer si máximo para poner de manifiesto sus contradicciones, poner en evidencia el privilegio de las minorías, las injusticias y las violencias cometidas y permitidas por los poderes públicos que favorecen a los poseedores o por las estructuras sociales que sostienen a aquellos que ya tienen una posición privilegiada"

Mons. Battazzi, obispo de Ivrea (Italia) y presidente nacional de "Pax Christi", en su artículo publicado en "Il Giorno" bajo el título, "El no de los cristianos al capitalismo".



ESTE BOLETIN, UN NUEVO INSTRUMENTO DE LUCHA

En Enero de 1973 más de doscientos cristianos procedentes de diversas provincias de España -obreros industriales, campesinos, estudiantes sacerdotes, religiosas e intelectuales- nos reunimos para reflexionar sobre el sentido de nuestra fe desde una opción de clase, marxista. Fruto de aquella asamblea fue el denominado "Documento de Ávila" en el que se expone el origen evangélico de nuestra reinterpretación de la fe a partir de la opción socialista, así como nuestra posición ante la Iglesia establecida.

Desde entonces varias asambleas se han celebrado en diversas provincias españolas, siendo la última de ellas la Asamblea de Perpiñán que contribuyó a impulsar las iniciativas assumidas por los diversos grupos de CPS de Catalunya y Baleares. A partir de una nueva reflexión colectiva. Presentes por toda la geografía ibérica, nos hallamos, pues, núcleos de cristianos que, en torno a la línea señalada por el Documento de Ávila, trabajamos para cumplir los objetivos allí propuestos, reconociendo la pluralidad de nacionalidades existentes, así como la incapacidad del actual Estado para resolver las justas exigencias y derechos de los diversos pueblos de España (Euskadi, País Vasco, Cataluña, Galicia).

Al mismo tiempo sentimos profundamente identificados con los compañeros españoles en la emigración europea y con los grupos de América Latina, Italia, Canadá y Francia que trabajan por los mismos objetivos en el seno de la Iglesia. Hemos tomado el nombre de "Editorial" para indicar que no somos ni un grupo ni una asociación, ni una iglesia, ni una confesión. Somos el resultado de la lucha contra la persistente alianza entre la Iglesia establecida, con el imperialismo capitalista, los "Cristianos por el Socialismo" presentes por todo el mundo constituyendo sencillamente una forma de expresión social de los cristianos revolucionarios que, a partir de la opción de clase, nos proclamamos como otra voz de Iglesia que expresa la historia de la liberación, y que, en este sentido, contribuya a modificar la correlación de fuerzas existente en el seno de la lucha de clases nacional e internacional, obteniendo la victoria.

Pero tenemos bien claro que ni somos ni queremos ser la base de un nuevo "confessionalismo de izquierdas", tan peligroso como cualquier otro confessionalismo, y tan opuesto a la misión profética y liberadora que descubrimos en el Evangelio.

En el Documento de Avila advertíamos:

"Si la Iglesia Institucional pone su aparato eclesiástico a disposición de un partido político determinado que intente llevar adelante una democracia capitalista interclaseista, admitiendo como inaludible el hecho de la existencia de las clases sociales, reniega nuevamente su vocación profética y degrada, con ello, el Evangelio".

Así mismo poníamos alerta ante la posibilidad de que ciertos sectores cristianos que "mantienen una actitud -declarada o encubierta- de anticomunismo militante, pretendan canalizar la opción política de los cristianos de una manera exclusiva hacia una líneas reformistas de tendencia demócrata-cristiana"

Creemos que este temor respondía y responde a realidades muy concretas de la Iglesia española. La línea "aperturista" que se divisa hoy día en el ala avanzada de la Jerarquía, está orientada a reconstruir en España una democracia interclaseista al estilo de las Democracias Cristianas occidentales y cuyo soporte ideológico es el tradicional interclaseísmo de la Doctrina Social de la Iglesia. De tener éxito dicha iniciativa se dividiría una vez más al movimiento obrero para mantener la hegemonía del capital monopolista bajo nuevas formas y más sutiles apariencias. Nosotros lucharemos por neutralizar tal iniciativa tratando de reducir el margen de maniobra que pueda tener la Iglesia institucional en los medios cristianos. Denunciaremos todo uso de la palabra contra la lucha del pueblo organizado, defendaremos la transparencia de la fe, nos batiremos contra toda utilización del Evangelio como opio del pueblo.

Queremos subrayar una vez más nuestro deseo de proceder a una profunda reinterpretación de la fe a partir de la opción socialista, de acuerdo con las líneas expuestas en la segunda parte del "Documento de Avila". Esta reinterpretación se halla en lo más profundo de nuestras decisiones. El "Documento de Avila" no se puede entender como un mero texto de reflexión ideológica sobre la cuestión fe-marxismo. No es un elenco de referencias que trata de solventar la agenda de problemas teológicos o filosóficos que plantea dicha cuestión. En el plano intelectual es más modesto que éso; pero en el terreno de la historia, es mucho más que éso. Es la expresión de diversos núcleos cristianos que vivimos ya nuestra fe en la militancia marxista, y que, a partir de ahí, iniciamos un nuevo, insólito y aventurado descubrimiento de la Palabra. Desde esa experiencia vivida nos dirigimos a nuestros hermanos en la fe que "se encuentran todavía presos y bloqueados por las categorías de la ideología burguesa", que tan fuertemente ha impregnado el contenido y las significaciones de la doctrina social de la Iglesia, para ayudarles a vencer el "bloqueo ético-afectivo" en que se hallan. Es así como nuestra fe en Aquel que "derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes" (Lucas 1,52), nos mantiene firmes en la esperanza de una nueva presencia de los cristianos en la historia.

Desde Avila hasta hoy hemos tratado de precisar nuestros objetivos que giran en torno a tres elementos fundamentales:

1.- CPS se plantea la reinterpretación de la fe a partir de una opción socialista.

2.- CPS proclama su carta de ciudadanía en el seno de la Iglesia y no aceptará que se le trate de marginar o de aislar de las masas cristianas.

3.- Nuestra lucha se orienta también a conducir hacia la ideología y la práctica socialista a aquellas capas intermedias y populares de tradición cristiana que se hallan bloqueadas ante la opción de clase socialista. Aspiramos a captarlos y movilizarlos para la construcción de una nueva sociedad.

Ahora bien, la lucha en el terreno ideológico tiene y debe tener siempre una concreción en la práctica social de las masas. Atentos pues, a las iniciativas del movimiento obrero y popular, trataremos de converger en las líneas que este vaya marcando en la actual coyuntura de la lucha de clases en España. Para hacer efectivos los objetivos expuestos consideramos que CPS:

- Debe polarizar la opción de los cristianos en favor del socialismo.

- Debe solidarizarse y unirse con los oprimidos y explotados en los diversos acontecimientos de la vida nacional e internacional.

- Debe impulsar a los cristianos hacia el encuadramiento en las organizaciones de clase revolucionarias.

- Debe impulsar la reflexión teológica y la reinterpretación de la fe en las comunidades cristianas de base.

- Debe denunciar la ideología burguesa y la práctica de clase capitalista propia de la Iglesia como aparato ideológico de Estado, especialmente cuando se infiltra en las declaraciones y actitudes de la Iglesia establecida que procura presentar el Evangelio como "neutral" ante la lucha de clases y la consiguiente explotación de los oprimidos.

- Debe influir y colaborar con los principales responsables de la práctica de la Iglesia -teólogos, jerarquía dispuesta al diálogo con los fieles que viven su fe en el seno del pueblo, etc...- para que vayan comprendiendo y penetrando qué quiere decir vivir la fe a partir de una opción de clase.

Para poder cumplir en la práctica los objetivos propuestos, CPS deberá dotarse de los medios adecuados y a su alcance. Por ello iniciamos ahora la publicación de un BOLETIN que ayude a consolidar la evolución de CPS

vos: El Boletín habrá de cumplir, entre otros, los siguientes objetivos:

- Coordinar los diferentes grupos de CPS hoy dispersos por toda la península para hacer así efectivos los objetivos globales propuestos.
- Dar a conocer CPS a los más amplios sectores cristianos, difundiéndolas líneas y nuestras tareas.
- Suministrar materiales de reflexión teológica en la línea descrita, que nos permita purificar la fe de las actuales adherencias burguesas.
- Dar a conocer nuestras tomas de posición ante los acontecimientos políticos nacionales e internacionales.

En suma, el Boletín ha de irse perfilando como nuestro "motor ideológico", como nuestro instrumento de difusión, de captación de las más amplias masas cristianas, contribuyendo así al propuesto desbloqueo ideológico en el seno de la Iglesia.

Esperamos que los diversos núcleos de CPS participerán activamente en él, haciendo llegar sus trabajos, materiales de estudio, iniciativas tomadas en la lucha, experiencias, etc...

A través de las diversas secciones del Boletín (editorial, crónica de Iglesia, comentario bíblico, artículos, bibliografía, etc...) trataremos de cumplir los objetivos que CPS se ha propuesto y que ha de ir concretando en cada momento.

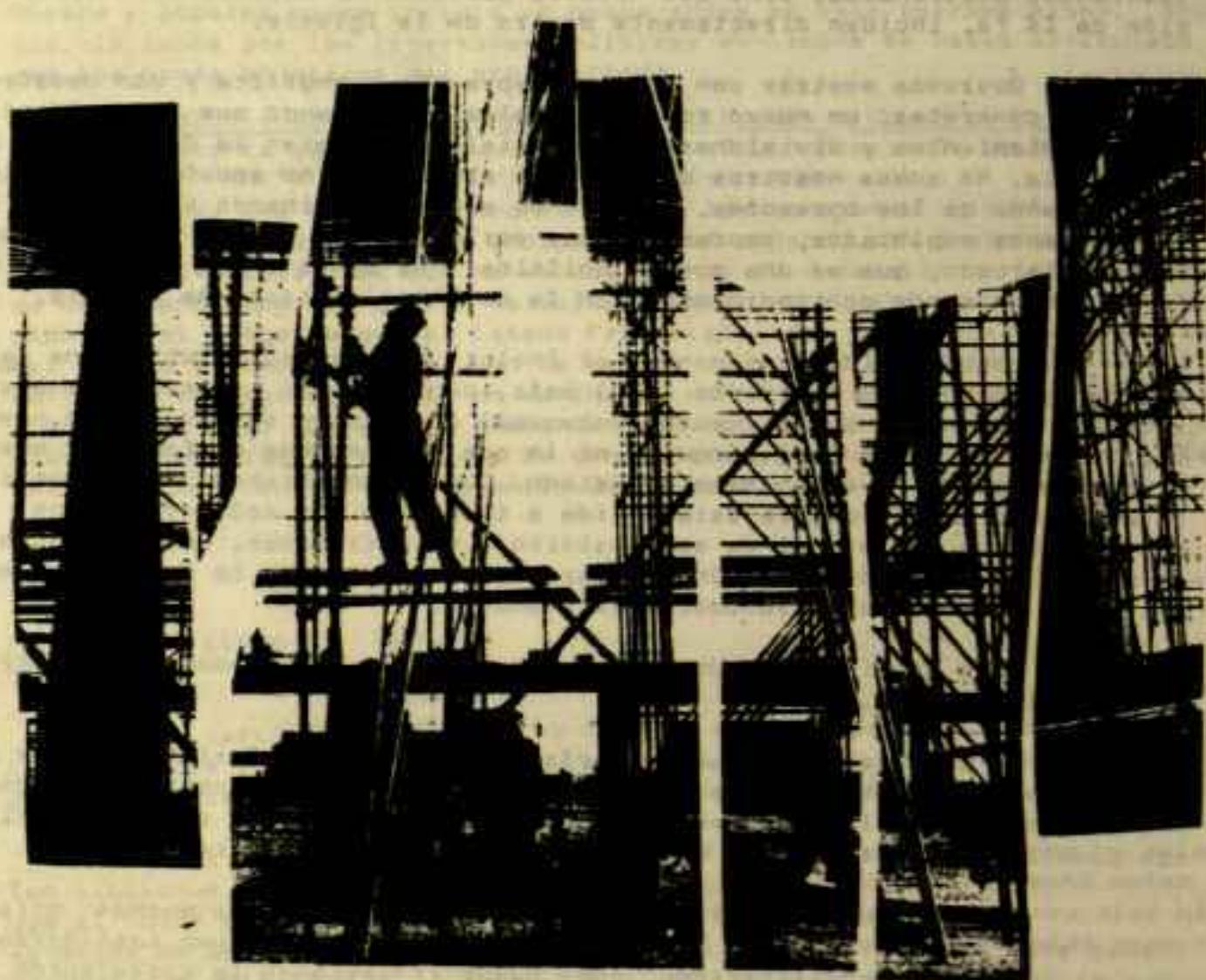
Por medio del Boletín y de las demás publicaciones, a través de nuestra capacidad de presencia y de iniciativa entre las masas cristianas, se clarificará nuestra posición en el seno de la Iglesia y de la sociedad. Así CPS se irá caracterizando con mayor precisión en el actual proceso de evolución de la Iglesia en el seno de la lucha de clases.

Los "Cristianos por el Socialismo" esperamos contribuir e impulsar las más amplias fuerzas democráticas y populares existentes en la Iglesia, susceptibles de converger con el movimiento obrero y popular. No pedimos bendiciones. Esperamos sencillamente que se nos respete, y que se sepa captar y penetrar lo que ofrecemos, que no es simplemente un "discurso ideológico, sino una realidad histórica viviente: la existencia de cristianos que luchamos por el socialismo y que lo hacemos aquí y ahora. Cristianos que vivimos la fe asumiendo las más elevadas contradicciones de nuestro tiempo, al tratar de proclamar la Palabra a través de los acontecimientos, conscientes de que la Iglesia establecida se halla en estrecho maridaje con las fuerzas que mantienen secuestrado el Evangelio. Pero nuestra fidelidad a Cristo y al pueblo -que son una misma y única fidelidad- nos permiten mantener viva la esperanza en un Hombre nuevo y en una Nueva Tierra.

En la actual situación política y eclesiástica, la existencia de CPS supone pues, una alternativa de fe y una esperanza.

Una alternativa de fe: Para los que están hartos de una Iglesia que dice y no hace, que ven como se perfila un nuevo oportunismo de Iglesia orientado a conciliar una "tercera vía" democristiana y desean quebrar definitivamente toda vinculación de la Iglesia con el capitalismo bajo sus diversas formas y apariencias, CPS ha abierto la brecha que da colectivamente carta de ciudadanía a la opción de clase en el seno de la Iglesia. Es el pueblo el que abre las vías proféticas y liberadoras, CPS asume sus responsabilidades y sigue la llamada apremiante de Cristo cuando dijo: id por los caminos y proclamad mi Palabra. Al mismo tiempo recoge la sugerencia del Señor cuando nos advirtió respecto a los escribas y Fariseos: "Haced pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitáis su conducta, porque ellos dicen y no hacen" (Mateo 23,3)

Una esperanza que se ha de ir haciendo realidad en la historia presente a través de un hecho radicalmente nuevo en la historia de la Iglesia: la fidelidad a Cristo se expresa socialmente en la lucha de clases, del lado de los oprimidos.



CRONICA DE IGLESIA

1.- Introducción

Los "Cristianos por el Socialismo" somos miembros de la Iglesia, de una Iglesia que hoy apenas se halla reflejada en la Iglesia establecida pero que no por eso va a aceptar el ser considerada como una "minoría marginada". No somos un grupúsculo que actúa aisladamente según propios planteamientos doctrinales, sino que nuestra actuación y nuestra reinterpretación de la fe, inciden directamente dentro de la Iglesia.

Queremos mostrar con nuestra expresión evangélica y con nuestras posturas concretas, un nuevo rostro de Iglesia, sabiendo que éso evidenciará enfrentamientos y divisiones. Esas divisiones existen ya en el seno de la Iglesia. No somos nosotros quienes las abrimos, sino aquellos que optan por el bando de los opresores, de quienes siguen asesinando a Cristo en los hermanos explotados, represaliados, oprimidos. La opción de clase por el proletariado, que es una opción política, nos lleva a una expresión de fe en muchos casos contradictoria con la de otros sectores de Iglesia.

Hemos creído fundamental el incluir en nuestro Boletín, una valoración de los hechos ocurridos en el país, con especial referencia a aquellos que tienen una significación eclesial; en el bien entendido que nuestro "enemigo", no es la jerarquía -ni lo que pretendemos es fomentar querellas internas- sino el aparato de Estado. Cuando analizamos y criticamos la actuación de la Iglesia establecida a través de los acontecimientos, o nos oponemos a tal o cual de sus posiciones o iniciativas, lo hacemos en la medida en que representa unos intereses de clase y en la medida en que pacta con el poder establecido, legitimándolo.

Es a partir de estos hechos que hemos de tomar postura y mostrar nuestra alternativa.

No sólo aquellos que se declaran abiertamente "cristianos por el socialismo", sino los que los conocen y han iniciado un proceso, así como los que todavía no los conocen pero que por su contexto de vida se sentirán identificados, respaldarán con su actuación estas interpretaciones.

Hemos de desvelar lo que está oculto, lo que para muchos cristianos sólo está latente. Es con este avance en el desbloqueo ideológico, -que es lucha y es movilización-, como puede ir variando la correlación de fuerzas en el seno de la Iglesia y de la sociedad española.

II.- Aspectos de la actual coyuntura

9

En el artículo aparecido en "politique-Hebdo" (que reproducimos en este Boletín) se señalan los distintos aspectos de la estructura eclesiástica española, así como las notas características de su evolución. Vamos pues a referirnos a los últimos acontecimientos que han provocado un cambio de coyuntura a nivel político y eclesiástico.

Como punto de partida, analizando las contradicciones planteadas hoy a nivel Iglesia-Estado, que en buena parte cristalizan en la actual lucha por la renovación del Concordato, podemos distinguir:

1.- Contradicciones generadas por la evolución de la jerarquía, que bajo las presiones de la base va tomando tímidamente posiciones a favor de las libertades políticas (declaraciones a favor de la amnistía, de las libertades de asociación, reunión, etc...) Estas contradicciones se manifiestan sobre todo a nivel superestructural Iglesia-Estado.

La jerarquía trata de canalizar estas contradicciones en el sentido que conviene a la futura democracia interclasista. Pero el Movimiento Obrero y popular puede incidir ya desde ahora en este terreno mismo, dado que, la lucha por las libertades políticas en España se halla articulada con los demás objetivos del proletariado.

2.- Contradicciones generadas por las iniciativas propias de la base, que mayoritariamente van en el sentido de las reivindicaciones de la clase obrera.

Hay una cuestión fundamental de las tensiones Iglesia-Estado: la operación "democracia" antes indicada, está dejando sin soporte eclesiástico al nacional-catolicismo que ha venido siendo la expresión religioso-política del franquismo. Es decir, la Iglesia Jerárquica está cambiando su posición social antes de que el Estado franquista haya sido capaz de "asimilar" tal cambio y adaptarse a él. En la medida en que la operación "democrática" lleva consigo la puesta en marcha de un mínimo de libertades políticas -por controladas que se las pretenda mantener- y que el franquismo y la dictadura monárquica que trata de continuar, no pueden abrir tales vías democráticas, los conflictos entre la Iglesia y Estado se agudizan.

III. Nuevo clima

A partir de la muerte de Carrero y de la constitución del nuevo gobierno, las relaciones Iglesia-Estado han variado. Con el tradicional oportunismo, la Iglesia ha buscado mejorar las condiciones de negociación.

"El cardenal Tarancón ha reiterado la afirmación de que no existen tensiones entre el Gobierno y la Jerarquía española y ha hecho notar que el nuevo clima comenzó ya a raíz de la entrevista con Carrero diez días antes de su muerte y que los hechos posteriores han contribuido especialmente a este cambio".

En el "dossier" que se presentó recientemente en el Vaticano, con motivo de la canonización de Teresa Jornet, se destacaba la esperanza en una nueva actuación del Gobierno, apalando a la "muy cordial" entrevista mantenida con el Sr. Arias, a la declaración del Ministro de Asuntos Exteriores quien reconoció públicamente la importancia de la institución eclesiástica, a la actitud conciliadora del Ministro de Educación que presentó perspectivas al problema de la enseñanza en sus derivaciones religiosas, a la nueva política informativa...

El presidente del Gobierno, en su discurso ante las Cortes puntualizó, sin embargo, la situación: "El Gobierno mantendrá las condiciones que permitan desempeñar a la Iglesia, sin trabas, su sagrada misión y el ejercicio de su apostolado; pero rechazará con la misma firmeza cualquier interferencia en las cuestiones reservadas al juicio y decisión de la autoridad civil".

IV Los hechos

Desde comienzos del nuevo año, se han ido publicando diversas declaraciones de las cuales entresacamos algunos párrafos:

2 de Enero: Pastoral del Obispo de Sigüenza: "Un católico no puede ser objitor de conciencia... Los objetores de conciencia, aún los de buena fe, se equivocan al intentar defender la causa de la paz por ese camino de resistirse a aceptar obedecer la ley justa y a la autoridad legítima".

Esta expresión muestra claramente como algunos sectores de Iglesia, son fiel reflejo de una Iglesia de Cruzada que no se ha enterado todavía de lo que ya en su día proclamó el concilio Vaticano II.

8 de Enero: Reunión extraordinaria de la Comisión permanente del Episcopado español: "Se reunió en Madrid los días 8 y 9 de enero para dar cumplimiento al encargo recibido de la XIX Asamblea Plenaria en orden a estudiar una serie de hechos conflictivos que afectaron a la Iglesia en el pasado mes de Noviembre. Se recomendaba también un análisis de las causas de tales hechos..." Los hechos a que hacía referencia eran los ocurridos en la cárcel de Zamora, con sus contrapuestas reacciones en Bilbao, San Sebastián y Barcelona, en la sede de la Nunciatura y en el Seminario conciliar de Madrid.

Sin embargo, la comisión consideró que "por el momento no estaba preparada para hacer un juicio maduro y objetivo de los acontecimientos y prefirió aplazar su valoración para estudiar detenidamente a todos los niveles las raíces teológicas, histórica y psicológicas de las divisiones existentes en la Iglesia española." A pesar de ello, "En el curso de la reunión se señaló que eran caminos errados en el orden doctrinal, la reducción o identificación del mensaje cristiano a opciones políticas, unas veces de impregnación marxista y otras de respaldo de intereses económicos -

cos o de concepciones totalitarias, y, en el orden práctico, cualquier método que comprometa la fidelidad cristiana y la comunión eclesial, como por ejemplo la difusión de escritos tendenciosos o injuriosos y las acusaciones que constituyen presión indebida o suplantación del ministerio jerárquico".

La Conferencia expresó también su "serena esperanza ante el nuevo gabinete" y señaló que los "caminos errados" son los que dificultan la reconciliación.

Ante estas afirmaciones podemos deducir que se sigue pecando de pretendida neutralidad. Según la declaración, el mensaje cristiano es independiente de cualquier opción política, como si la Palabra no tuviese una encarnación histórica. En todo caso lo que debemos resaltar es que estas posturas en situaciones como la nuestra, favorecen el dominio de los poderosos y tienden a excluir "oficialmente" del seno de la Iglesia, a aquellos que han hecho una opción política determinada al lado de los explotados.

- No podemos aceptar tampoco, el que se nos califique, en igualdad de trato como "camino errado". ¿Cuáles son las repercusiones de una opción de "impregnación marxista" y cuáles las de "un respaldo de intereses económicos o de concepciones totalitarias"? La Teología de la Liberación, descubre que el compromiso cristiano es siempre una opción de clase. Y es ésta la que determinará el sistema de vida, la interpretación teológica. En definitiva, la alternativa que se nos pretende presentar como igualmente desviacionista, es: una ideología que justifique la opresión en nombre de Dios, o una lucha en favor del pueblo oprimido. Y Cristo es Liberador...
- La Conferencia condena también las llamadas "presiones indebidas". El encierro en el Seminario de Madrid, en el que se exigía un diálogo, estuvo marcado por una represión gubernativa, que tuvo origen en la postura de la Jerarquía. Quedó suficientemente claro en aquella ocasión que la negativa de la Jerarquía a dialogar con los cristianos del seminario, suponía dejarlos indefensos en manos de la represión. A raíz del encierro de la Nunciatura, la asistencia de los tres Obispos auxiliares evitó justamente la acción gubernativa que en el Seminario de Madrid se llevó a cabo. Aun cuando luego se dijera que no se había dado permiso para entrar, la realidad es que la policía entró y las medidas represivas se aplicaron. Eso sí, con la lamentación de nuestros pastores.

30 de Enero: Declaraciones de Tarancón a su vuelta de Roma
Expresivo entusiasmo, asegurando que "existe un clima de distensión"

"tre fundamental aclarar conceptos, especialmente en torno a las declaraciones que, tanto por parte eclesial como en la de los dos últimos gobiernos, se habían hecho sobre el principio de una independencia mutua entre la Iglesia y el Estado, pero con un trato y una colaboración cordial..."

Respecto a la Santa Sede y la vinculación del Episcopado Español, comentó "No es lógico que la Santa Sede pueda formalizar un tratado con un Gobierno sin asesoramiento de los Obispos de la Iglesia nacional interesada"

Esta relación con estas declaraciones podríamos pensar que se ha operado un cambio cualitativo... "Entre dos que bien se quieren"... ¿Qué es lo que ha cambiado esencialmente? ¿El que haya más cordialidad a nivel de trato oficial nos muestra en la práctica una independencia mayor entre la Iglesia y el Estado? ¿Podrá la Iglesia denunciar la violencia institucionalizada?

¿Tomará partido no sólo por los derechos humanos sino por el movimiento obrero y popular, denunciando la violenta represión que sobre él se ejerce?

Pediríamos a esta Iglesia, que, por lo menos, cumple la "Pacem in Terris", que aplique la doctrina del Vaticano II, que defiende los derechos fundamentales del hombre... pero para todos los ciudadanos. Y se está corriendo el peligro de hipotecarse en unos pactos que cierran de nuevo la boca, en el bien entendido que la defensa de estos derechos se lleva a cabo en un contexto de lucha de clases, que se quiere ignorar, para negociar tranquilamente y mantener el aparato eclesiástico.

Una muestra evidente de la contradicción de estas declaraciones tan cordiales es la relación de multas que se han impuesto por la autoridad gubernativa ante la pronunciación de determinadas homilías. Cuando la Iglesia dice defender la libertad en la Proclamación de la Palabra, la represión en éste y en otros aspectos se acentúa.

Damos algunas referencias de las sanciones aparecidas en la prensa oficial:

8 de Enero, Bilbao: Cinco sacerdotes -de los trece- que se encerraron en las oficinas del Obispado en diciembre pasado fueron sancionados con multas desde 25.000 a 100.000 ptas.

10 de Enero Bilbao: Los ocho sacerdotes restantes del grupo recluso en el Obispado fueron también multados.

18 de Enero Eibar: Sacerdote multado con 150.000 ptas. por ciertos términos empleados en una homilia.

18 de Enero Albacete: A causa de una homilia fué multado con 100.000 ptas. un sacerdote. Después de presentar recurso le fué rebajado a la mitad.

20 de Enero Teruel: Sanción de 100.000 ptas. por una homilia.

24 de Enero Llodio: Multa de 50.000 ptas. a un coadjutor por el sermón pronunciado en el funeral de un activista de la ETA.

15 de Febrero Perdiguera: Multa de 150.000 ptas. por diversas actuaciones pastorales y homilías. Tras la presentación de recurso fué reducido a la mitad.

16 de Febrero Estella (Navarra): 25.000 ptas. por una cuestación realizada para pagar una multa impuesta anteriormente al párroco de la localidad.

ETC.....



En ninguno de los casos se ha dado publicidad al contenido de esas homilías. ¿Qué ha hecho públicamente la jerarquía para defender el derecho de sus sacerdotes a la Proclamación de la Palabra?

La nueva política informativa parece que va a prestar una más amplia atención a ciertas noticias eclesiásticas. ¿No es una forma más refinada de afianzar el maridaje entre la Iglesia y el Estado? ¿No será una forma de neutralizar a aquellos sectores con aspiraciones democráticas y deseos de un mayor margen de expresión?

Otras muestras de la contradicción actual, son los juicios realizados.

El proceso 1.001, con una sentencia que viola abiertamente los derechos de expresión y de reunión y en donde se condena la actuación y la lucha del movimiento obrero. La Iglesia guardó oficialmente silencio ante el significado de este proceso.

El juicio a Xirinachs en el cual ha sido condenado a tres años de prisión por delito de propaganda ilegal. Luchó por los derechos humanos por un cambio social, con medios no-violentos: ayunos, huelgas de hambre, asividad cívica. Contraste dramático: mientras Xirinachs agonizaba o cuan do se ponían en juicio seis años de cárcel, sus "representantes" en Roma firmaban que "todo va bien ahora".

El proceso del MIL en el cual se ha impuesto y llevado a cabo una pena de muerte.

El juicio a los abogados laboralistas Fina, Solé y Avilés

El juicio a los trabajadores de La Térmica

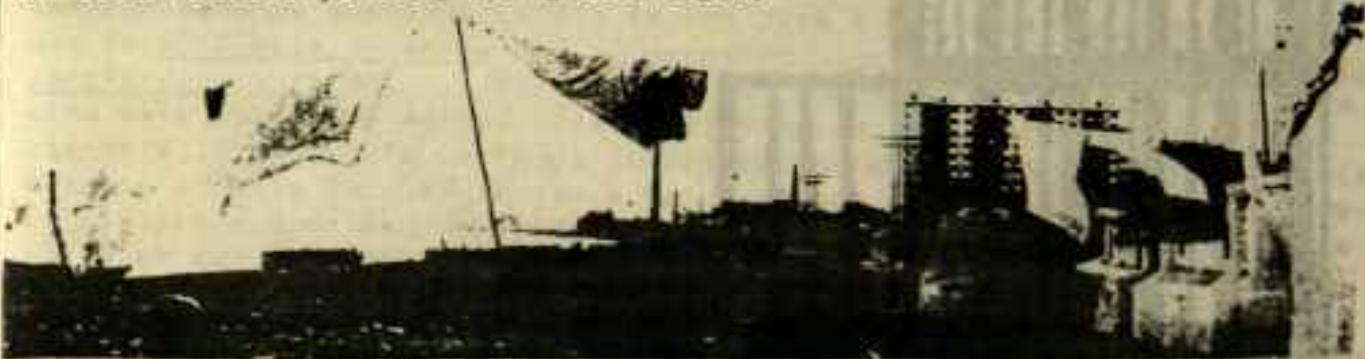
odos ellos marcados por una dura represión sobre la defensa de los intereses del movimiento obrero y ante la cual la Iglesia debería pronunciarse.

En síntesis, podemos afirmar en el momento presente:

- Un cambio de las relaciones oficiales Iglesia-Estado, caracterizado por la cordialidad y la distensión, como si algo esencial hubiera variado.

- La presión de la Iglesia de base que en su lucha profética denuncia este pacto y se incorpora a la lucha revolucionaria con el pueblo oprimido, lo cual le impide legitimar el actual Estado.

- La realidad de los acontecimientos que muestran la gran contradicción entre las declaraciones de apertura y esperanza y la dura represión, que en esta nueva coyuntura se ha acentuado.



Parece como si a la Iglesia se le aceptara un papel de "denuncia profética" en la lucha por los derechos humanos, en su sentido liberal: liberal: libertad de expresión, asociación, etc., en abstracto. Pero al llegar a lo que consolida y caracteriza hoy a esos derechos, es decir a la victoria del movimiento obrero, en la lucha de clases, se da un paso atrás y paraliza la función profética.

Nosotros queremos y exigimos seguir esa "denuncia profética". Si en esta medida lograremos mostrar una verdadera transparencia de la Fe.

Al cerrar esta "Crónica de Iglesia" se han suscitado dos hechos que han conmovido la opinión pública nacional e internacional:

- La ejecución de Puig Antich, ante la que la Jerarquía ha guardado silencio oficial, a pesar de la indignada y amplia movilización popular que ha provocado.
- El "Caso Ahoveros", cuyo desenlace todavía no podemos vislumbrar, pero que nos brindará un indicador exacto de la real independencia de la Iglesia Oficial ante el Aparato Represivo del Estado.

Sobre el primer hecho tomamos postura pública a continuación. Sobre el segundo, deberemos reflexionar en el próximo Boletín.

7-III-74



PUIG ANTICH, ASESINADO...

Salvador Puig Antich ha sido ejecutado a garrote vil en la Cárcel Modelo de Barcelona, condenado por un Consejo de Guerra y ratificada su pena de muerte por el Consejo Supremo de Justicia Militar. El Jefe del Estado y el Gobierno han desoído las llamadas a la commutación de la última pena que centenares de instituciones y personalidades de dentro y fuera del Estado les habían dirigido.

Nosotros hemos experimentado el escalofrío de indignada consternación que ha sacudido a los sectores más sanos del pueblo español.

Pero nuestra repulsa no se queda en un rechazo compasivo, más o menos humanista o emocional, de la pena de muerte. No partimos en nuestra condena de un abstracto y sentimental "respeto a la vida", de indudable factura burguesa, que se horroriza ante la sangre y se traga la violencia sorda corruptora de hombres y pueblos.

Denunciamos esta ejecución como un ASESINATO, como un nuevo acto de violencia extrema de un régimen capitalista, que necesita reprimir cada vez más duramente, hasta ilogar al crimen, para explotar impunemente al pueblo. Puig Antich ocupa su puesto tras una larga lista de luchadores asesinados, que acusan con su sangre a un Régimen donde los militares y la policía ponen su fuerza y sus pistolas al servicio de la explotación capitalista.

No nos toca a nosotros como CPS hacer el juicio político acerca de la eficacia y oportunidad de la línea del MIL si que pertenecía PUIG ANTICH. Lo cierto es que este joven luchador, acertado o no en su estrategia y táctica políticas, estaba al lado del pueblo oprimido, había tomado partido en la "guerra" entre explotadores y explotados, "Guerra" que, no lo olvidemos, hanultimo los explotadores. Ni éso ha sido condenado por ellos.

Sabemos que el tvarie'in, precisamente por su afirmación rotunda del hombre y la convivencia humana, nos incita a sentir repugnancia hacia toda clase de violencia que los hombres puedan hacerse unos a otros. Pero también sabemos que todo lo Piniña nos dice y sin duda con más claridad, que la violencia ofensiva del régimen no tiene nada en común con la violencia defensiva del comunismo y que más cuando ésta lucha no sólo para sí sino para lograr un mundo libre de violencias. La violencia del Faraón crecerá y la violencia se vuelve liberadora, no se deben colocar en la misma balanza -como a lo sumo ilusiona a hacer en sus denuncias algunos Ubiscos-. La violencia ofensiva es el REJA-TOTAL, la violencia defensiva puede ser y es muchas veces el A LA MUERTE.

Algunos cristianos engañados por la ideología dominante burguesa llaman "asesinato terrorista" a las muertes ocurridas en el campo de los explotadores, y "pena de muerte legal" o "accidente" que tal vez hay que evitar por comisión y humanismo, cuando se ejecuta a uno que lucha por la liberación o la policía mata a un obrero. Nosotros desde nuestra fe, vendrá al fondo de los valores y contravalores que se barajan, llamamos con todas sus letras ASESINATO a las muertes causadas por los injustos, por causa de su injusticia y lamentamos que la violencia física sea tan a menudo y en última instancia el único camino para hacer retroceder la opresión, causa primera de toda violencia.

Però nuestra condena no puede quedar en lamentos. Hay otros lugadores en la cárcel con la amenaza de la pena de muerte. La explotación del pueblo -con las brutales subidas de precios y las congelaciones salariales- se está haciendo insopportable. La represión masiva se manifiesta ya con todo su descaro -despidos, desalojos de fábricas por la policía, detenciones.

La insuficiencia de sólo las palabras pidiendo clemencia y justicia, se nos ha mostrado clara y trágicamente evidente en la ejecución de Puig Antich. Sólo la lucha masiva del pueblo podía haberle salvado como salvó a los condenados del proceso de Burgos. Sólo la lucha masiva del pueblo puede detener la explotación y opresión de la dictadura del capital.

No basta con abolir la pena de muerte, hay que desmantelar el poder de los que pueden necesitarla para mantener sus privilegios. Sedamos e cupar nuestro puesto en esta lucha.

Barcelona, 7/3/74.



**EL COMISARIO DE POLICIA DE LA CIUDAD DE TARRASA
ARREMETE CONTRA LA PARROQUIA DE SAN LORENZO**

Breve historia de unos hechos

A las cuatro de la tarde del 26 de Diciembre de 1973, al entrar el Párroco en la Casa Rectoral, se le acercan dos inspectores de policía pidiéndole que les acompañe a Comisaría para declarar sobre la procedencia de la carta del P. García Salve, leída en las Misas de Navidad. El Párroco entra inmediatamente en la casa y se niega a acompañarles, recordándoles que el Sr. Obispo es el único superior competente para enjuiciar las homicidios de sus sacerdotes.

Ante su negativa, el Sr. Aníbal y otro inspector, le agarran por los brazos y le arrastran desde el comedor de la casa hasta la puerta de la calle. Pero el Párroco grita con fuerza: "Socorro! me quieren detener!" En el forcejeo los dos policías le arrancan el anorak. Los inspectores, ante la negativa del Párroco que les dice: "Yo no saldré de casa si no es con autorización del Sr. Obispo", titubean y abandonan la casa, dejando un retén de guardia para detenerle en caso de que quisiera salir.

Hacia las seis de la tarde llama por teléfono el Sr. García, Comisario de la Ciudad, diciéndole que si se niega a presentarse vendrá a detenerle, porque no se trata de un asunto de Iglesia, sino de delincuencia común, y, si es preciso, derribara la puerta. El Párroco, Mn. Damián Sánchez Bustamante, le recuerda de nuevo que no bajará sin autorización del Sr. Obispo.

A los pocos minutos, llaman insistentemente. Al abrir, irrumpen el Comisario con dos policías y, a gritos, le dice a un sacerdote de Sabadell recién llegado de visita: "Rofes, queda Vd. detenido!". Le retira el carnet de identidad. Y acto seguido, el Sr. Comisario agarra por el brazo al jesuita que le había abierto la puerta. Este le dice: "Vd. no puede hacer ésto sin permiso del Sr. Obispo!". Al ofrecerle resistencia, un policía le agarra por el cuello, le tira al suelo y, arrastrándole hasta la calle, lo mete en el coche patrulla. La Asistente Social de la Parroquia, que se encontraba también allí, es obligada a subir al coche. El jesuita y la Asistente Social son conducidos a Comisaría, de donde saldrán a las dos de la madrugada, después de ser interrogados. También fué llevado a Comisaría e interrogado el sacerdote visitante.

Casi al mismo tiempo, la policía irrumpió en la Iglesia donde se hallaba el Párroco que no quería abandonarla. Mn. Damián les dice que es muy grave lo que están haciendo y que la Iglesia es un lugar sagrado. Se niega a acompañarles y se sienta en un banco. La policía le agarra y al no poder soltarle, le arrastra junto con el banco hasta la puerta de la Iglesia. Allí otro policía la obliga a levantarse diciéndole una "llave" y, fuertemente cogido, le llevan ante el Comisario Sr. García. Este, visiblemente excitado, les ordena: "Así no!. Ya os he dicho que me lo traigáis en posado! Espasádmelo!". Inmediatamente le ponen las esposas con las manos a trás. Mn. Damián está delicado de la columna vertebral, pero permanecerá así durante cuatro horas, hasta que pide que se le quiten las esposas por

el agudo dolor que siente en la espalda.

Poco antes, había entrado un sacerdote jesuita, colaborador de la Parroquia, que volvía de excursión, y el Sr. Comisario le dice: "Queda Vd. detenido!". Invaden la Casa Rectoral diecisiete inspectores de la Brigada Político-Social que estarán presentes hasta el final.

A las ocho de la noche entran en la Parroquia dos señores del barrio que habían encargado la celebración de una Misa de Difuntos en el aniversario de la muerte de uno de sus familiares y se les dice que se quedan allí para ser testigos de todo lo que va a ocurrir. El Sr. Comisario añade que prestarán un mejor servicio allí que oyendo la Misa que habían encargado. No obstante el Párroco pide al Sr. Comisario que le permita celebrar la Misa-funeral, pues la gente había venido de lejos y aguardaba en la plaza a que se abriera la Iglesia. El Sr. Comisario se lo impide. Ante la gravedad del asunto, los otros dos sacerdotes presentes le ruegan que se lo permita a ellos. Pero el Sr. Comisario también se lo impide. Y, en el colmo de los desatinos, ordena que la policía armada haga acto de presencia y disuelva energicamente cualquier grupo de más de cinco personas a "goma limpio". Desde aquel momento la policía armada, con cascos y porras, estuvo vigilando la plaza y las calles adyacentes a la Iglesia, causando el desconcierto del vecindario. Permaneció allí hasta las dos veinticinco de la madrugada.

Suena el teléfono y el Comisario, Sr. García, da órdenes de no contestar. Luego, manda dejar el teléfono descolgado, quedando así incomunicados hasta el final del registro.

Hacia las ocho y media empieza el registro de la Casa Rectoral y dependencias parroquiales. El registro duró aproximadamente unas seis horas y acabó hacia las dos veinticinco de la madrugada del día veintisiete. Se siguió este orden: comedor, habitaciones, sala de paso al despacho y despacho parroquial.

Cerca de las diez de la noche, llega otro sacerdote jesuita, profesor de la Facultad de San Cugat y colaborador de la Parroquia. El Sr. Comisario le dice inmediatamente y sin más explicaciones: "Queda Vd. detenido!"

El Párroco, que sigue esposado, hace constar de nuevo que es muy grave lo que están haciendo, por ser un allanamiento de morada, por haber irrumpido en la Casa Rectoral sin permiso del Sr. Obispo ni mandato judicial, y por haber profanado el Templo con la violencia practicada. El Comisario, Sr. García, vuelve a repetir que para detener a delincuentes como él no necesita ni permiso del Obispo ni orden del Juez.

Al poco rato llegan dos sacerdotes del Consejo Arciprestal de Terrassa enviados por el Sr. Obispo, a quien se pudo avisar por teléfono cuando los vecinos se dieron cuenta de que la policía tenía acordonada la Plaza de la Iglesia y no dejaba entrar ni salir a nadie de la casa rectoral. Dichos sacerdotes, acompañados del abogado Sr. Badia, acudieron al lugar de los hechos para obtener una información más amplia. Pero el Comisario, Sr. García, no les permitió la entrada y les dijo que si querían información para el Sr. Obispo debían esperar en la misma calle a que terminara el registro, o pasar más tarde por Comisaría de policía.

Una vez terminado el registro, el Párroco, Mn. Damián Sánchez

Bustamante, hace constar que no firmará nada, que no responderá a ninguna pregunta, que protesta con toda energía por el allanamiento de morada, por la violencia practicada, por no dejarle celebrar la Santa Missa, por habersele impedido la comunicación telefónica directa con el Sr. Obispo, por la profanación del Templo, y por haber registrado la Casa Rectoral sin permiso judicial y sin autorización del Sr. Obispo, conculcándose así, impunemente, el vigente Concordato. Todo ésto se hizo constar en el acta de registro de la policía.

U a opción decidida por la clase obrera

Es evidente que, en la actual situación de represión, la clase obrera será siempre tratada como un "vulgar delincuente común". Todas sus luchas para defender sus más elementales derechos de reunión, de asociación de expresión, etc... serán aplastadas con la violencia más contundente. Pocos días antes, en el célebre Proceso 1.001, se había demostrado, una vez más que el Gobierno actual está dispuesto a desarticular cualquier intento de organización de la clase trabajadora.

Ha llegado el momento de definirse abiertamente. No caben las medias tintas. La clase obrera sufre el peso de la explotación y de la opresión. Sus combates son la expresión de la lucha más elemental por la implantación de la justicia. La situación estructural de injusticia es demasiado patente. Y la opción que se debe hacer no deja lugar a dudas.

No podemos contentarnos con pequeños gestos de solidaridad. Hay que tomar una postura abierta y definida. La clase obrera carece de los más elementales derechos. No puede reunirse. No puede expresarse. Los mejores de sus líderes llenan las cárceles de España. Cualquiera de sus luchas es tildada de "subversiva"... ¿Cuándo nos daremos cuenta del "bloqueo ideológico al que estamos sometidos a través de la prensa, de la radio y de la televisión? ¿Cuándo tomaremos una postura propia y personal y nos decidiremos a analizar "lo que pasa" con nuestras propias categorías?

Sé trata de optar por la justicia. Pero optar por la justicia, supone hoy, en España, optar por la clase obrera, por sus derechos y por su combate. Supone optar por unas nuevas estructuras donde la clase obrera exprese su fuerza y su poder, su justicia y su lucha por la igualdad.

No es corriente que desde una Parroquia se hable un lenguaje de "clase". Porque lo que ocurre es que se quiere hablar el lenguaje de "todos" y en la práctica se habla con el lenguaje de la "clase" dominante. Por ésto el poder constituido acepta con agrado tantos y tantos sermones. Pero cuando se habla a través del dolor de la clase obrera, esta vez expresado en la carta de García Salvo, sea sobre el sacerdote, sobre el cristiano o sobre la Iglesia, la represión más brutal. El lenguaje del mundo explotado es un lenguaje prohibido. Pero, ¿no son los explotados, los oprimidos, los pisoteados, los que necesitan escuchar un lenguaje de salvación y liberación?

Sólo una reflexión: el evangelio, vivido desde la explotación y la injusticia, o es LIBERACION o es palabra vana que se lleva cualquier viento.

nature de la Iglesia

Los sacerdotes de Terrassa, al conocer los graves hechos ocurridos en la Rectoría e Iglesia de la Parroquia de San Lorenzo, se dirigieron a los cristianos de la ciudad para comunicarles:

"a.- Que hacen constar su repulsa a que se haya podido suspender la celebración de una Misa por una orden del Comisario de Policía de la ciudad de Terrassa.

b.- Hacen constar, igualmente, su protesta de que el sacerdote Mr. Sánchez Bustamante fuera cogido en la misma Iglesia, en forma violenta y sin ninguna orden de detención, y que durante cuatro horas estuviera encerrado en la Rectoría, impidiéndole cualquier comunicación con el exterior especialmente con el Obispado, mientras se registraba la casa Rectoral sin permiso ni orden judicial, todo ello ordenado, según parece, por el Comisario Jefe de la Policía de Terrassa, quien estuvo presente durante todos estos hechos.

Igualmente os hacen saber:

a.- Que el Sr. Cardenal de Barcelona ha sido informado de todos los hechos de una manera detallada.

b.- El Cardenal nos ha manifestado su deseo explícito de que os informemos de todos estos hechos y os comuniquemos su disconformidad y rechazo de la actuación de los agentes de la autoridad en los hechos citados ocurridos al atardecer del día veintiseis de diciembre y durante la madrugada del veintisiete.

c.- Y que él está efectuando su protesta ante las autoridades pertinentes.

Terrassa, 30 de Diciembre de 1973"

El dilema es cada vez más acuciente: ¿Quién manda en la Iglesia, el Gobierno o el Obispo? ¿Quién debe juzgar el contenido de las homilías, el Clero o los teólogos? ¿Quién decide lo que se debe predicar en las Parroquias, Monseñor o el Consejo de Ministros?

Mientras el Gobierno ha podido "utilizar" a Obispos y sacerdotes para sus sacramentos, ha colmado la Iglesia de honores y fijanzas, de "prestigio". Pero si la Iglesia empuja a conuir "cierres" a todo el Clero y critica duramente sus "consignas", el Gobierno no duda en recurrir al chantaje y la calumnia, la prensa y la T.V., la cárcel o el destierro.

Es por ésto que la Iglesia, aunque tarde, empieza a abrir los ojos a tomar actitudes más radicales y definidas:

1.- Empieza a comprender que la Palabra de Dios "no está encadenada", y debe ser signo y expresión de la Libertad en las Parroquias, en el país o en el exilio.

2.- Cree que es ella y no la autoridad quién debe decidir el contenido de la predicación y del Mensaje Liberador que el Evangelio proclama.

3.- Va tomando progresivamente distancia e independencia respecto al conflicto actual, de una manera cada vez más nítida. Por la

libertad, por la justicia y por los explotados y oprimidos.

4.- Intenta defender lo que hasta ahora han sido sus "privilegios" para ponerlos al servicio de lo que deben ser DERECHOS RECONOCIDOS de todo el pueblo.

5.- Y muchos de los que en ella viven y no desean renunciar a su fe, han dado un paso al frente y han optado decididamente por la clase obrera y su combate.

Se trata de ser consecuentes. No jugar al progresismo ni al oportunismo. Las actitudes, cuando son serias, brotan de las raíces más profundas que dan savia y vida a las personas. Es imposible hacer cálculos. Porque la confrontación de la fe y el Evangelio con la experiencia vivida del trabajo, de la fábrica, de la explotación y de la opresión de un pueblo que trabaja duramente con sus manos, provoca siempre nuevas rupturas y obliga a nuevas decisiones.

Es necesario seguir caminando

Es importante ser fiel

Es preciso tener FE.





LAS ESPERANZAS DEL PUEBLO

Profeta Isaías, Capítulo 11.

"Saldrá una rama del tronco de David,
un brote surgirá de sus raíces.

Sobre él se posará el espíritu del Señor:
espíritu de prudencia y sabiduría,
espíritu de consejo y valentía,
espíritu de ciencia y temor del Señor.

No juzgará por apariencias
ni sentenciara por lo que se dice;
juzgará a los pobres con justicia,
con rectitud a los desamparados.

Su palabra herirá al opresor,
el aliento de sus labios matará al malvado.

La justicia será su cinturón
y la lealtad ceñirá sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero,
la pantera se tumbará con el cabrito,
el novillo y el león pacificarán juntos:
un muchacho pequeño los pastoreará.
La vaca pastará con el oso,
sus crías se tumbarán juntas:
el león comerase paja con el buey,
el niño jugará junto al agujero de la víbora,
la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.

No habrá daño ni abuso
por todo mi Monte Santo;
porque está lleno el cañón
de ciencia del Señor,
como las aguas colman el mar".

-- Ocho siglos antes de Cristo, Isaías, que en otros de sus escritos ruja contra la injusticia y opresión que ve dentro de su país y fuera de él, compone este poema para cantar una futura paz definitiva, una sociedad nueva, un paraíso. Su esperanza está centrada en la acción conjunta de Dios y de un hombre; este hombre, en otros textos de Isaías, agrupa a su alrededor y personifica a todo el pueblo de los oprimidos.

-- La fuerza de Dios, el Espíritu, anima al jefe y al pueblo que deben hacer realidad este gobierno justo y este liberación del pobre y del oprimido. El futuro líder impondrá el reino de la justicia y el derecho sin parcialidades personales y sin caer en alienaciones de ninguna especie. Pero ésto no se logrará sin lucha; habrá que eliminar o excluir a los que promueven la opresión de unos sobre otros.

-- Isaías, hijo de su tiempo, analiza la realidad histórica en que vive y descubre en ella tensiones y posibilidades, conflictos y esperanzas. Para él, los acontecimientos históricos son los signos de la presencia de Dios entre nosotros y se siente llamado a hablar en nombre de Dios mismo. Sus maneras de pensar y hablar, los conceptos que tiene en su mente y las expresiones de que se sirve para comunicarlos, son muy distintos a los que nosotros actualmente tenemos y usamos. Su cultura, su visión de la realidad, no tiene, por ejemplo, nada que ver con los análisis científicos que nosotros estamos acostumbrados a hacer hoy. La misma forma poética del texto que comentamos lo prueba.

Sin embargo, nuestra experiencia de lucha contra la injusticia, que en términos de ciencia marxista se llama "lucha de clases", está en plena sintonía con la experiencia de Isaías y del pueblo que él defiende; son, en el fondo, la misma experiencia, pero analizada con distintos métodos y expresada en formas literarias también distintas. Igualmente pasa con el paraíso futuro que el Profeta poéticamente describe en la segunda parte del texto y lo que nosotros ahora llamamos "sociedad sin clases".

Isaías, igual que su contemporáneo Amós, puede realmente ser llamado el Profeta de la sociedad sin clases.

-- Lo que el Profeta anuncia y espera, se realizará aquí en la tierra. El no piensa en algo celestial, extraterrestre; y el líder que ve venir será un hombre de la tierra como todos nosotros. Al mismo tiempo insiste en que este mundo nuevo estará centrado en el conocimiento de Dios y su gran promotor tendrá la plenitud del Espíritu. Lo que después se llamará



el Reino de Dios, debe realizarse aquí, en la historia, y entre nosotros los hombres mortales. Por lo menos así lo escribe el Profeta y ninguna voz tan prestigiosa que la de él, ni Cristo mismo, lo ha desautorizado.

A decir verdad, analizando el conjunto global de los oráculos de Isaías, se advierte que su visión de la lucha por un mundo justo y la llegada de la "sociedad sin clases" está un poco limitada al pueblo de Israel la participación de todos los demás pueblos en esta salvación mesiánica aún no preocupa la mente de Isaías. Pero de ningún modo queda excluida y si queda claramente insinuada. Su apertura a la universalidad es total. Faltan sólo algunos años para que un discípulo suyo extienda esa visión revolucionaria de la Historia a lo que realmente es sujeto de la Historia: la Humanidad.

-- No debemos temer en insistir en que la plenitud de la liberación que el Profeta anuncia, abarca imprescindiblemente y tiene como punto clave la "ciencia de Dios". Se trata de un conocer conviviendo, de una oración fundísimamente y total sintonía vital con Dios. Es el fruto maduro de la Fe. Pero esta "ciencia del Señor" es inseparable del aspecto de justicia e igualdad histórica entre los hombres. Son dos dimensiones de una misma trinidad imposible encontrar a Dios sin esa praxis que para nosotros ahora es luchar por una sociedad socialista. Casi dos siglos más tarde que Isaías, otro gran Profeta, Jeremías, identifica claramente esta actitud de justicia social con el conocimiento de Dios. (Jer. 27,15-16.)

El éxtasis de felicidad que este encuentro de Dios en la realización del hombre nuevo nos traerá, abarca todos los aspectos de la vida humana y de las condiciones en las que ella se muove. Nuestro poeta, hombre de una cultura eminentemente agrícola y pastoril, se sirve de imágenes sacadas de la vida y actividad de los animales para situarnos en lo indecible de una felicidad que escapa a todo análisis científico.

-- La nueva época anunciada por Isaías, Cristo la proclama ya presente y él mismo se atribuye un papel importante y único en la realización de este orden nuevo, hecho de amor históricamente eficaz entre los hombres y entre ellos y Dios. Basta con leer el conocido texto del Evangelio de S. Lucas, Cap. 4,16-22. Los discípulos experimentan el entusiasmo de la verdadera Fe, cuando, después de la muerte de Cristo, se dan cuenta de que él, vivo, resucitado, hace posible aquí y ahora lo que en ti... "... se veía como vagamente futuro e impreciso. A su manera, las primeras comunidades cristianas nusieron en práctica lo que con malabares anuncianaban. Bravos apóstoles de ello las tenemos en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Cap. 2,42-47 y Cap. 4,32-37.

La Resurrección de Cristo es el anuncio de que esta vez en el tiempo definitivo, de que la revolución histórica total es posible; ya se dan, ya tenemos todos los elementos necesarios. En adelante, decir que "no hay nada a hacer", que "el mundo siempre será como es", que "la sociedad cristiana no llegará nunca", etc., es no tener Fe, es estar negando a Cristo. Son de Cristo todos los que con su actividad política proclaman que ya es la hora de realizar lo que Isaías profetizó.

-- Para completar esta lectura del libro de Isaías con otra formulada más actitud de oración personal o comunitaria, puede recurrirse al entusiastico y justiciero Salmo 72: "Dios, da al rey tu justicia, al hijo de reyes rectitud..."



DOCUMENTOS RECIBIDOS

La revista francesa "POLITIQUE-HEBDO", en su nº 111, del 17-1-74 ha publicado el siguiente artículo, que consideramos de interés para el lector español.

ESPAÑA: LOS CRISTIANOS EN LA CRISIS

Correspondencia de Madrid.-

"Tarancón al paredón". Este grito, en contra del Cardenal de Madrid, se oyó insistentemente durante el entierro y funerales del recientemente asesinado jefe del Gobierno español, Sr. Carrero Blanco. No ha sido la primera vez. Con motivo de los acontecimientos ocurridos en Madrid a propósito del 1º de Mayo Último, apareció este mismo grito, escrito en las paredes de las calles. "Muera los Obispos rojos!": se oyó en una manifestación organizada por la ultra-derecha, ante la que la policía no intervino.

¿Qué significa este nuevo coletazo de anticlericalismo en el contexto del llamado "catolicismo español"?

¿No es una paradoja que hoy la Iglesia española, junto con la brasileña y la portuguesa, sea una de las más perseguidas del mundo? Un número notable de sacerdotes en la cárcel, allanamientos de Iglesias y casas religiosas por la policía, sin previa autorización, un sacerdote-obrero, F. García Salva, condenado hace unos días a 19 años de cárcel, junto con otros compañeros de Comisiones Obreras, multas y encarcelamientos por homicidios, prohibición de publicar cartas pastorales de los Obispos en la prensa diaria, etc. etc. La lista se hace interminable.

Si bien no es ésta toda la realidad de la Iglesia española, estos hechos nos invitan a examinar con detención cuál es su situación, sobre todo en relación al auge que en estos momentos está adquiriendo el movimiento obrero y popular, y en general la lucha contra el estado franquista.

Para colocarnos en una perspectiva correcta podríamos distinguir tres tendencias bien definidas en el seno de la Iglesia española.

Los "Guerrilleros de Cristo Rey"

La llamada Iglesia de "cruzada" (la que surge y se desarrolla durante la guerra civil de 1936) y cuyo máximo exponente sería Monseñor Guerra Campos, hasta hace dos años secretario de la Conferencia Episcopal Española, es el reducto que queda del "nacional-católicismo". Si bien, a nivel de pueblo, es un grupo minoritario, representa a un núcleo muy combativo ("Guerrilleros de Cristo-Rey"), y se encuentra incrustado tanto en elementos de la burguesía terrateniente y financiera, como, sobre todo, en los medios políticos del estado. Esta Iglesia vive todavía con la nostalgia del estado confesional, cuando se bendecían los cañones de la Cruzada y era fiel soporte del estado fascista. Es cierto que a nivel del aparato episcopal es hoy una minoría, pero continúa teniendo fuerza dentro del aparato del estado.

Frente a este sector nos encontramos con la parte representada por la mayoría del episcopado español y de ciertas capas medias, y que por mayoritaria merece una especial atención. Puede decirse que tanto la jerarquía española como la vaticana tienen miedo de "perder el tren", y tratan de presentarse ante la opinión pública con un rostro pseudodemocrático. Después del Concilio Vaticano II la Iglesia trata, en países como España, de adaptarse al futuro, evolucionando del papel de aparato represivo-ideológico que venía cumpliendo al servicio del estado fascista hacia un papel ideológico más adecuado para las aspiraciones centristas o democristianas predominantes en diversos sectores.

Este proceso se caracteriza claramente a nivel superestructural. El nuevo episcopado español, encabezado por el cardenal de Madrid, Monseñor Tarancón, trata de "distanciarse" moderadamente del estado franquista mediante tomas de posición oportunistas o de carácter doctrinal. Entre éstas, una de las últimas y más características es la declaración de la Conferencia Episcopal Española en enero de 1973: "La Iglesia y la Comunidad Política" que, según se sabe de fuentes bien informadas, provocó "serio disgusto" en los medios oficiales. En esta Declaración se defiende un "señalado pluralismo" de opciones políticas entre los cristianos. Es decir, ya no se identifica el cristianismo con la "opción franquista" como se hizo en 1936 durante la Guerra Civil; pero al mismo tiempo se pone en guardia contra la opción socialista y marxista, manteniendo así la tradicional posición anticomunista de los documentos jerárquicos, y defendiendo con mayor habilidad ideológica las posiciones interclasicistas.

Estas posiciones doctrinales van acompañadas de nuevos planteamientos organizativos, entre los que destaca el impulso que está adquiriendo la relación Conferencia Episcopal - aparato de la Democracia Cristiana.

No es un secreto la estrecha relación que existe entre Monseñor Tarancón y el grupo demó-cristiano de la Editorial Católica, que cuenta con una extensa red de diarios (el más conocido es el diario YA de Madrid), y que viene siendo el portavoz del ala derecha de un futuro partido confesional. No es casual que precisamente, a raíz del golpe fascista de Chile el diario YA haya adoptado posiciones adversas a la Unidad Popular, haya tratado de justificar la vergonzosa posición colaboracionista de la jerarquía chilena y en suma haya tratado de prestigiar el golpe fascista a partir de la "suma de errores y desmanes cometidos por la Unidad Popular".

Una maniobra Demócrata-Cristiana

Junto al ala derecha de la Democracia Cristiana, que estaría representada por el mencionado grupo YA, podríamos señalar ciertas fracciones del "Opus Dei" (Calvo Serer, Fontán, etc.) que en estos últimos años han tratado de desamarcarse del Franquismo en torno a posiciones centristas. El centro-izquierda se halla representado hoy por Ruiz-Giménez que aparece en este panorama un tanto aislado; su gran influencia entre amplios sectores del episcopado español y su amistad personal con Pablo VI lo configuran como una de las bases a jugar por parte de la futura DC.

En esta perspectiva puede decirse que la operación DC está dejando sin "apoyo eclesiástico" al nacional-catolicismo que ha venido siendo la expresión religioso-política propia del franquismo. Es decir, la Iglesia jerárquica está cambiando su expresión social antes de que el aparato franquista haya sido capaz de "asimilar" tal cambio y adaptarse a él. En la medida en que la operación DC lleva consigo la puesta en marcha de un mínimo de libertades políticas -por controladas que vayan a estar- y que el Franquismo y la dictadura monárquica que trata de sucederle no pueden abrir tales "vías democráticas", los conflictos entre Iglesia y Estado se agudizan. Así es como hay que entender el hecho de que los sectores "ultras" del régimen se encuentren un tanto nerviosos ante la posición del episcopado español, en especial, ante Tarancón. Su maniobra centrista y de apoyo a la DC le hace aparecer como un "traidor" a los principios de la Cruzada. Los gritos contra el cardenal, a que hemos aludido antes, encuentran en este hecho una explicación coherente.

Un nuevo Concordato.... sin base popular

Partiendo de esta realidad tiene notable importancia el actual relanzamiento que el estado español y el Vaticano han hecho de la posible firma de un nuevo Concordato. Ambas partes insisten en que el Concordato de 1953 es anacrónico. Parece que ambas partes estarían dispuestas a firmar un nuevo acuerdo en el que los dos aspectos principales serían: Por parte del Estado la renuncia al derecho de presentación de Obispos, y por parte del Vaticano la renuncia al actual privilegio de "fúero", es decir, a la necesidad que tiene el estado de obtener permiso del Obispo del lugar para poder procesar a un sacerdote y para poder allanar iglesias y recintos como conventos, parroquias, etc... De hecho, en estos momentos, el estado está burlando este privilegio de "fúero", como ha ocurrido recientemente en el Seminario de Madrid, en donde la policía entró para desalojar a un grupo de cristianos que se había recluido en señal de solidaridad con los sacerdotes presos en la cárcel concordataria de Zamora, en los allanamientos de iglesias, detenciones de sacerdotes, etc.

Ahora bien, si a nivel superestructural el proceso de reorganización es suficientemente claro, y las tendencias de los sectores burgueses democristianos convergen con las aspiraciones del episcopado y del Vaticano, a nivel de base las cosas no son tan claras.

Una de las herencias del periodo anterior a Tarancón fué la liquidación casi total de los movimientos de acción católica (SOC, HOAC, ACO etc.) por parte de los Obispos de Madrid, Morcillo y Guerra Campos, prototípicos del nacional-catolicismo y que desde el Concilio Vaticano II hasta la muerte del primero de ellos en mayo de 1971 controlaron la Conferencia Episcopal. Dichos movimientos habían incidido en las luchas del movimiento obrero a partir de 1956, papel que se intensificó con la creación de las Comisiones Obreras. Ante la carencia de instancias legales y la debilidad del movimiento obrero en la década 1952-1962, estos movimientos habían cumplido un cierto papel de "suplencia". Parecía que con motivo del Concilio Vaticano II la Iglesia impulsaría este líneas. De hecho fué todo lo contrario.

Esta situación, apoyada luego por Tarancón, ha provocado una "diáspora" general de los militantes de dichos movimientos. Unos han desertado de toda acción. Otros, una buena parte, han pasado a militar en organizaciones marxistas. Otros, el grupo aglutinado en torno a militantes de la HOAC y de la editorial ZYX, siguen impulsando una línea anarcosindicalista y ferozmente anticomunista. Así pues, sectores de la DC y del episcopado se encuentran faltos de base social popular para relanzar un proyecto democristiano, similar al italiano de finales de la segunda guerra mundial (proyecto que tanto Tarancón como Pablo VI tienen "in mente"). Tan sólo les queda el grupo HOAC-ZYX, que aunque está gozando de un cierto apoyo de la jerarquía, no parece decidido a establecer relaciones orgánicas con la Democracia Cristiana.

Así pues, puede concluirse que el actual proceso de reorganización de la jerarquía española y de la futura DC se hace con escasa base popular (en todo caso podrán contar con sectores atrastados y pasivos de ciertas zonas rurales y semirurales) y por lo tanto con una clara caracterización de centro-derecha. La maniobra interclásica, característica de la DC que tiende a dividir al movimiento obrero cuenta hoy en España con escaso margen de maniobra.

"Cristianos por el Socialismo"

Ante esta situación adquiere una considerable importancia el recién creado movimiento "Cristianos por el Socialismo". Este movimiento, que en sus orígenes nació indirectamente como consecuencia del impulso adquirido por el movimiento del mismo nombre creado en Chile y en otros países de América Latina, ha adquirido en España una notable dinámica. Desde la primera asamblea nacional de Cristianos por el Socialismo celebrada en Ávila en enero de 1973 hasta ahora se han ido consolidando diversos núcleos en torno a CPS, compuestos, en buena parte, por cristianos que militan ya en partidos y organizaciones marxistas.

CPS pretende cumplir tres funciones fundamentales:

1) Ayudar a los cristianos militantes a penetrar las contradicciones históricas e ideológicas entre su fe y su opción marxista.

2) Coptar y movilizar amplios sectores de cristianos desengañados de la experiencia democristiana y socialdemócrata, capaces de comprender que entre capitalismo y comunismo no existe una "tercera vía"; CPS pretende, así, ayudar a estos cristianos a desarrollar una cierta práctica social y política, así como una formación ideológica que pueda desbloquearlos de las posiciones anticomunistas en que su mayoría han sido formados.

3) En el supuesto de que CPS logra cumplir con eficiencia la primera función y como consecuencia de ella se abre en el seno de la Iglesia la posibilidad de la opción socialista, no tan sólo para algunos franeotitulares marginados, sino para amplios núcleos de militantes de base que bien agrupados en comunidades de base, bien dispersos, han hecho una opción de clase proletaria. Esta posibilidad supone debilitar aún más la "clientela" de la futura DC, por cuanto CPS está alcanzando núcleos de cristianos oscilantes, pertenecientes a las clases intermedias, además de su incidencia popular que es su base más firme.

Cambiar la correlación de fuerzas

CPS, ya extendido a nivel nacional, tiene en este momento grupos coordinados sobre todo en Cataluña, Norte, y Andalucía y en la emigración española. Cuenta, así mismo, con un amplio grupo de prestigiosos teólogos. El episcopado español no se ha atrevido a condenar este movimiento, aunque el mismo Tarancón haya manifestado públicamente que el episcopado se encuentra "alarmado".

Recientemente se ha celebrado la asamblea catalano-baleára de Cristianos por el Socialismo a la que acudieron cerca de 250 militantes. A pesar de ciertas divergencias en cuanto a la táctica a seguir, se puso de manifiesto la cohesión que ha adquirido el movimiento, ante el que se están abriendo enormes posibilidades. Existe un convencimiento de que en estos momentos CPS puede jugar un gran papel para bloquear la maniobra centrista del episcopado español, y en este sentido contribuir a cambiar la correlación de fuerzas en el seno de la sociedad española en favor del movimiento obrero y popular.

El hecho, además, de que también en Italia haya surgido con fuerza el mismo movimiento de CPS, y de que en Francia, Portugal y Canadá existan núcleos similares, junto a los de América Latina, hace pensar que puede existir un cristianismo revolucionario que a nivel internacional vincule su suerte y su historia a la construcción de la sociedad socialista. Frente a la creciente descomposición de la iglesia establecida que ha unido su suerte a la del imperialismo.

Los cristianos españoles comprometidos con la lucha del pueblo, han comprendido que sólo en esta perspectiva tiene sentido permanecer en la Iglesia, manteniendo su opción socialista. Más que nunca, la lucha de clases pasa hoy despiadadamente por la Iglesia española.



Libros que recomendamos

IGLESIA, LUCHA DE CLASES Y ESTRATEGIAS POLÍTICAS. Jean Guichard.
Colección Agora. Ed. Sigüeme. Salamanca, 1973

"La política afecta a todos los aspectos, incluso los más profundos de la práctica religiosa y de la vida de la Iglesia. Todo es político en la Iglesia. Su acción nunca es políticamente neutra. El examen del condicionamiento político en el que se opera la acción de la Iglesia conduce necesariamente a una lectura política de la fe, que, a su vez, desemboca en la realidad de las luchas de clases: ¿puede la Iglesia vivir al margen de ellas? ¿no tendrá que desempeñar un papel decisivo en las mismas... Por otra parte, cualquier práctica humana coherente tiene que expresarse en una estrategia y en una táctica: ¿qué relación mantendrá la práctica religiosa con las estrategias políticas existentes? ¿esa relación es de la misma naturaleza cuando la Iglesia se inserta en el contexto de una estrategia política conservadora que cuando se inserta en una estrategia revolucionaria?"

CHRISTIANISMO Y LIBERACIÓN DEL HOMBRE. Jules Girardi. Ed. Sigüeme
Salamanca, 1973

"La reflexión contemporánea sobre las relaciones entre fe y política entre cristianismo y revolución, se mueve con demasiada frecuencia a

un nivel general de un discurso "humanista". Es preciso impulsar la reflexión mucho más lejos, enfrentándose directamente con el tema crucial de la lucha de clases y esquivando críticamente las exigencias del materialismo histórico. Lo que se halla en juego en esta reflexión es un proyecto histórico y global de la liberación del hombre."

otras publicaciones de cps



1.- Ha salido, a manera de reflexión de la Asamblea de Perpiñan, un dossier titulado: "CHRISTIANS - UN EL SOCIALISMO: UN CAMINO DEFINITIVAMENTE ABIERTO", en el que se hace una valoración del camino recorrido por los CPS desde la Asamblea Funcional de Ávila, hasta los momentos actuales, tanto a nivel nacional como internacional. Sintético, incisivo de alto nivel teórico, constituye un inicio de respuesta a las primeras reacciones públicas y privadas, eclesiásicas y sociales, que se han suscitado a partir de nuestra aparición en el panorama cristiano-político español. Asimismo se constituye en una toma de conciencia de la situación actual en la que nos hallamos, intentando destacar los puntos de acuerdo definitivamente conquistados, así como los interrogantes que quedan todavía abiertos y que sólo la praxis nos ayudará a resolver.

2.- Está a punto de aparecer "LA LUCHA FÍSICA DE LOS CRISTIANOS EN LA ESPAÑA DEL 73", en la que se recoge los principales puntos de fricción entre la Iglesia y el Estado durante el año pasado, puntos que fueron analizados en el seno de una celebración litúrgico-comunitaria con motivo de la Navidad.

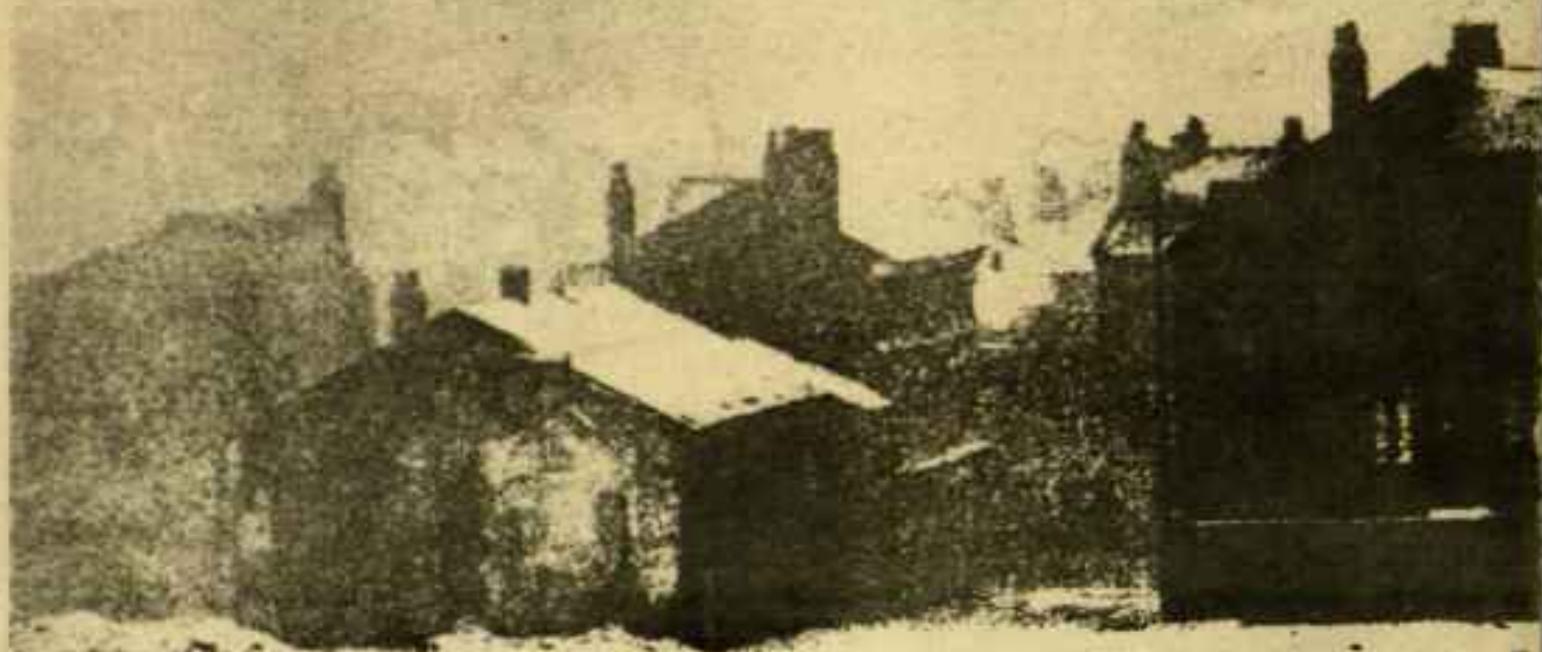
Hechos, declaraciones, lecturas bíblicas, canciones, así como una reflexión teológica, son los principales materiales que constituyen este nuevo aporte que CPS quiere entregar al resto de la comunidad eclesial





Este Boletín quiere ser un lugar de encuentro de las opiniones y de las prácticas cristiano-políticas de todos los cristianos que han optado por el socialismo. De ahí que nos gustaría que en el nº 2 se reflejara de una manera más clara lo que realmente está ocurriendo en las bases, así como las diversas reacciones suscitadas por este primer número.

Somos conscientes de que hemos iniciado una larga marcha y que ésta sólo podrá culminar si participamos todos de una manera activa y consciente. Esperamos, pues, vuestras aportaciones.



...ni en la que nací, ni que viví, ni que viviré más
desaparecerán más allá de la memoria. No es que no
quieras recordarlos, no es que no quieras recordarlos
con más frecuencia, no es que no quieras recordarlos
en cada día de tu vida, es que no quieras recordarlos
en cada día de tu vida. Si en la noche anterior
recordabas el nombre de tu hermano, hoy ya no
sabes cuál es su nombre, pero te acuerdas de él.
...o quizás recordabas que tu hermano se
llamaba José, pero hoy ya no te acuerdas de su nombre
y no te acuerdas de su nombre, porque ya no te acuerdas
de su nombre, porque ya no te acuerdas de su nombre,
porque ya no te acuerdas de su nombre, porque ya no te acuerdas de su nombre.

